

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

DECLARACIÓN

En la mañana del martes 3 de octubre de 1989 fue hallado, con señales evidentes de crueles torturas, el cadáver de Monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, Obispo de Arauca, quien había sido secuestrado la víspera por personas que dijeron pertenecer al "ejército de liberación nacional".

Al cumplirse cinco años de este sacrílego asesinato elevamos nuestra plegaria a Dios por Monseñor Jesús Emilio Jaramillo, pastor fiel y bueno de su grey.

Convocamos a todos los colombianos para que, con ocasión de la "Semana por la Paz", teniendo presente a todos los hombres y mujeres que han muerto en esta irracional violencia que vive nuestra patria y en presencia de Dios, Señor de la Vida, reflexionemos sobre el compromiso con la paz y las responsabilidades que tenemos para construir una pacífica convivencia.

Invitamos, especialmente, a quienes han optado por las vías violentas, para que testifiquen con hechos concretos, la buena voluntad que en diferentes pronunciamientos han manifestado de querer adelantar, con la Autoridad constitucionalmente responsable, el diálogo eficaz para alcanzar la paz en nuestra patria.

Exhortamos a todos los colombianos y, particularmente, a las víctimas de la violencia para que, por el camino de la reconciliación, con fe y esperanza, trabajemos por conseguir la paz.

Santafé de Bogotá, D.C., 4 de octubre de 1994

(Fdo.) + Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Cali
Presidente de la Conferencia Episcopal